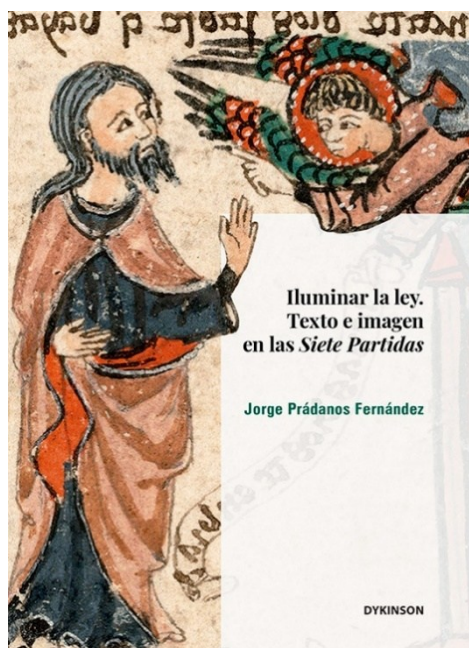


Reseñas / *Book reviews*

Jorge PRÁDANOS FERNÁNDEZ, *Iluminar la ley. Texto e imagen en las Siete Partidas*, Madrid, Dykinson, 2024. 376 p. ISBN 9788410705210.



A finales de 2024 se ha publicado este trabajo de Jorge Prádanos Fernández que complementa la obra *El corpus medieval de las Siete Partidas: catálogo de manuscritos y fragmentos*, editada también por Dykinson un año antes. Si la primera de ellas suponía un catálogo razonado de los códices y fragmentos de los siglos XIII al XV, atendiendo especialmente a su materialidad, en esta segunda publicación los códices y fragmentos de las Partidas son analizados prestando atención a su repertorio figurativo y ornamental y a las relaciones de texto e imagen, así como a otros aspectos relacionados con sus promotores y poseedores.

Ambas publicaciones parten de su tesis doctoral y tratan de ser estudios de referencia sobre la iluminación e iconografía jurídica de las Partidas, pues hasta el momento no se había realizado un estudio de conjunto sobre la imagen artística en estos códices, si bien el tema se había abordado en trabajos puntuales.

La obra se divide en siete grandes secciones. Las tres primeras se dedican a presentar la obra de las Partidas, revisando las ediciones y trabajos que se le han dedicado (Las Siete Partidas a través de la historiografía: estado de la cuestión y ediciones críticas), para luego centrarse en su estructura y contenido (Las Siete Partidas: un acercamiento a la obra) y, finalmente, en los testimonios manuscritos conservados (Las Siete Partidas: su tradición manuscrita). Los capítulos 4 y 5 son los que específicamente se dedican a la iluminación, partiendo de lo general (La iluminación en los manuscritos jurídicos bajomedievales) a lo particular, es decir los aspectos iconográficos, estéticos y estructurales de los programas figurativos localizados en las *Siete Partidas* (La iluminación en los manuscritos de las Siete Partidas). Los capítulos 6 y 7 se dedican respectivamente a una recapitulación de los principales aspectos abordados (A modo de conclusión) y a la bibliografía del estudio, dividida en

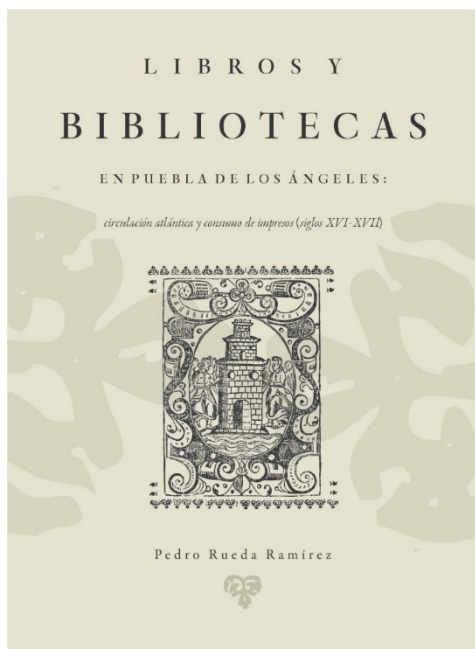
fuentes primarias, secundarias, fuentes primarias editadas y estudios bibliográficos.

Se trata de un trabajo de lectura ágil, pero que goza de una gran precisión y rigor terminológico. De especial valor, en mi opinión, es el capítulo 5.2 y la clasificación iconográfica de los motivos representados en los códices de las Partidas, sección que, sin duda, se convertirá en un referente para estudios posteriores. Más conservador se muestra el resto de dicho epígrafe en el que se aborda la iluminación de los márgenes, los elementos organizativos iluminados, las iniciales iluminadas y las escrituras distintivas. También resulta muy útil para el investigador que quiera acercarse a este campo el capítulo 3, pues en él se ofrece una completa panorámica de los testimonios iluminados conservados y se extraen interesantes conclusiones sobre los vínculos entre materialidad y mecenazgo, entre otros aspectos.

El capítulo 6 —«A modo de conclusión»— sorprende por su brevedad y resulta insuficiente dada la profundidad del análisis precedente, si bien en cada capítulo el autor introduce conclusiones parciales. El principal problema que adolece el trabajo, no obstante, es la completa ausencia de imágenes, pues, pese a que algunos de los manuscritos se encuentran digitalizados, se trata de un estudio que requiere un apoyo gráfico, si bien es probable que esta carencia responda a decisiones editoriales más que al deseo del autor.

Helena Carvajal González

Pedro José RUEDA RAMÍREZ, *Libros y bibliotecas en Puebla de los Ángeles: circulación atlántica y consumo de impresos (siglo XVI-XVII)*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Proyecto Codicis, 2023. 276 p. ISBN 978-607-8957-16-3.



La obra se inscribe en el ámbito de la historia y circulación de los libros y las bibliotecas, un área del conocimiento que brota de las fuentes de la cultura oral y escrita, la cual se registra en múltiples soportes de la memoria que se expresan como menciones, evocaciones, representaciones, grafías, escrituras, etc. La obra no se circunscribe a una disciplina o facultad, sino que es un ejercicio reflexivo y analítico que se propone explicar procesos de circulación, adquisición y colección de bienes culturales bibliográficos en un tiempo y lugar específicos, la Puebla de los Ángeles en México, durante los siglos XVI y XVII que, como ha dicho Roger Chartier, se trata de una historia crítica

salpicada de narraciones extraídas de los archivos y la documentación, contada de manera deliciosa.

Es importante advertir que estamos frente a una compilación de textos, artículos y capítulos publicados en diferentes fuentes y tiempos, con excepción del capítulo 1, que es inédito y se escribió *exprofeso*. Conforme se presente la recopilación en cuestión, se mencionará la fuente de la que procede. Interesa destacar la virtud de esta obra y es que aquí se reúnen siete textos que se encuentran en publicaciones mexicanas, poblanas, madrileñas y una brasileña, impresas entre 2010 y 2017, con excepción de la primera que era inédita, y que se reúnen en torno al ámbito bibliográfico poblano.

Debido a que se trata de ocho trabajos reunidos en torno al tema de los libros y las bibliotecas en Puebla durante los siglos XVI y XVII, el autor nos informa que consultó nueve archivos: los Generales de Notarías del Estado de Puebla en México, de Indias en Sevilla, de la Nación en México y el de Simancas, además de los Históricos empezando por el Municipal de Puebla de Zaragoza, el Nacional de Madrid, el Provincial de Sevilla y el de Protocolos de Madrid.

También consultó ocho bibliotecas, las nacionales de España y Portugal, la Palafoxiana, la Pública del Estado Carles Rahola en Girona, la John Carter Brown en Providence y los fondos antiguos de la Universidad de Barcelona y del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

El autor inicia su texto mencionando que «En el libro se recopilan trabajos realizados a lo largo de varios años, fruto de conferencias y artículos, que tienen como nexo común el interés por el mundo poblano de la temprana edad moderna».

Sabemos de tiempo atrás de la dedicación de Pedro Rueda Ramírez por el tema de la circulación de los libros a través de los circuitos atlánticos de distribución del libro europeo impreso, los actores o agentes que intervinieron en ese proceso y la formación de bibliotecas en tierras americanas, eso que él llama la primera globalización del libro europeo en el mercado americano y que se convirtió en la Carrera de Indias.

Libros viajeros que fueron transportados en cajones por agentes comerciales que mediaban entre los que vendían en ferias o librerías europeas, principalmente hispanas, francesas y flamencas, y aquellos que compraban directamente para su uso o indirectamente para surtir el mercado, las tiendas y librerías en América, principalmente en Puebla y México, al tratarse de la Nueva España. Con el libro llegan nuevas tecnologías, entre ellas la prensa de tipos móviles, la escritura alfabética y la alfabetización, así como usos y prácticas de lecturas colectivas o individuales distintas a las realizadas en tiempos mesoamericanos previos a la dominación española.

En el ámbito de la circulación se identifica a los agentes del libro en sus distintas facetas, oficios y profesiones, entre los cuales están los impresores que venden sus mercancías a los libreros los cuales podía ser mercaderes y artífices, es decir, comerciantes, pero también encuadernadores e inclusive ser parte de las imprentas.

El libro se concentra en el estudio de la Carrera de Indias en Puebla de los Ángeles, como eje de intercambio independiente de la ciudad de México, en el establecimiento de librerías poblanas y su vinculación con los libreros sevillanos, así como en la formación de bibliotecas privadas y corporativas.

Esta obra ofrece una cartografía de los materiales de lectura que circularon en Puebla y abastecieron a sus distintos públicos con todo tipo de impresos. Se trata también de una historiografía basada en el estudio de fuentes documentales primarias, bien referidas, así como de catálogos y noticias que dan cuenta de la circulación de libros europeos por el Atlántico que vienen a enriquecer la historia de las bibliotecas y los libros novohispanos.

La estructura de la obra está formada por tres partes.

La primera se llama «De camino: redes atlánticas y circulación del libro». Con ese título, el autor nos llama a hacer una travesía oceánica compuesta por los primeros cinco capítulos. En lo que toca al capítulo 1, se trata de un texto inédito en el que el autor nos lleva a saber «De agentes y redes del libro: Puebla en la encrucijada del circuito de consumo e intercambio». El escrito inicia en el puerto de Veracruz y el fuerte de San Juan de Ulúa a modo de núcleos esenciales

del tráfico atlántico. Como historiador de la economía y del comercio del libro, Pedro Rueda nos ubica en el lugar a donde llegaban las mercancías europeas, salidas de Sevilla o Cádiz, las cuales eran enviadas por los mercaderes y libreros, quienes registraban los libros o contrataban agentes para transportarlos a América. El autor menciona a los encomenderos y factores que funcionaron como intermediarios, quienes los recibían en el puerto y trasladaban los bienes al interior del virreinato, principalmente a Puebla y a la ciudad de México. En algunos casos fueron los propios libreros o impresores quienes se encargaron de esas labores, que incluían los trámites aduanales, el control inquisitorial, la contratación de arrieros y la vigilancia de la mercancía hasta su lugar de destino.

El autor advierte que la porosidad del puerto de Veracruz permitió que pasaran libros prohibidos por diferentes medios como los navíos de aviso o de esclavos. Supuestamente cada libro era revisado previo a su salida y traía consigo su pasaporte, a falta de este, el libro era detenido aun cuando no estuviera censurado o expurgado.

El trayecto de Veracruz a México se hacía en 15 días y contaba con un ramal a Puebla que se creó desde 1540 debido a que esa ciudad abastecía a las flotas de productos. Los poblanos jugaron un papel fundamental en la intermediación del comercio internacional de esa época, ya que de Puebla salían mercancías a Cholula, Oaxaca, Guatemala, Honduras y otras localidades sureñas. Pero también en Puebla se formó y consolidó un público letrado y profesional, hispano y criollo, cliente de libreros, que formaron sus bibliotecas con el interés de ascender socialmente. Los libros fueron factor de prestigio, tal como se hizo con la creación de la Biblioteca Palafoxiana por el obispo Juan de Palafox y Mendoza.

Las cantidades recibidas de impresos mayores y menores o menudencias fue significativo durante los siglos XVI y XVII y eso se constata en el capítulo 5 que veremos adelante.

El capítulo 2 titulado «El primer catálogo impreso destinado a la venta de libros en Puebla», se refiere al *Catalogus librorum, ò memoria de libros de todo genero de facultades, que se venden en Casa de Diego Cranze en esta ciudad*, del cual Pedro Rueda publicó una edición facsimilar, con presentación de Idalia García y fotos de Ricardo Alvarado Tapia, en México, por la Coalición de Libreros, en el año 2014.

El catálogo se encuentra en el ramo Inquisición del Archivo General de la Nación en México, no tiene pie de imprenta, pero se imprimió en Sevilla, el año 1680. Hasta ahora es el primer catálogo impreso en Europa para la venta de libros en México que se conoce y el primer catálogo de venta de libros impreso en Sevilla. El librero Diego Cranze, de familia flamenco-sevillana, se embarcó en la Carrera de Indias, llegó a Veracruz y caminó hasta Puebla con los libros y estampas que tenía registrados en su catálogo. Antes de esta noticia que ofrece Pedro Rueda y que atribuye a Kenneth Ward e Idalia García, José Miguel Torre Revello publicó un catálogo de venta, impreso en Sevilla, por Tomás López de Haro en 1689.

Lo común era contar con listas manuscritas elaboradas por los libreros, de los libros contenidos en los cajones que pasarían a las Indias. A la fecha se han identificado nueve catálogos impresos que revelan una nueva táctica de venta en territorios americanos. No se compara con el alto número publicado en centros destacados del comercio internacional del libro europeo, pero es un signo de esos tiempos y el catálogo de Diego Crance es singular para lo que se hacía por sus contemporáneos. Cabe decir que Manuela Teresa, hermana de Diego Crance, se casó con Tomás López de Haro, librero-editor e impresor vecino de Sevilla, quien publicó el segundo volumen de las obras de Sor Juana Inés de la Cruz en 1692, lo que explica los lazos que se establecieron entre ambos libreros desde la década de 1670 hasta el final del siglo.

En este capítulo encontramos una descripción muy ilustrativa del control y vigilancia del embarque de libros en Sevilla a Veracruz, a través del caso Crance. Este apartado ofrece información que revela la Carrera de Indias paso a paso hasta describir el contenido del catálogo en cuestión.

El capítulo 3 está dedicado a «Los libros de música impresos llegados a la Nueva España en tiempos de Palafox», es decir, a la mitad del siglo XVII. El texto se publicó como «Libros de música en tiempos de Palafox: el circuito atlántico de distribución de impresos musicales en la Nueva España», en el libro *Juan Gutiérrez de Padilla y la época palafoxiana*, coordinado por Mauleón Rodríguez, en Puebla por la Secretaría de Cultura, en 2010.

Este capítulo es de gran interés para los estudios de la historia de la música novohispana y, de alguna manera, se refiere a bienes de prestigio procedentes de la cultura europea. No es común encontrar libros de música a petición de privados sino de corporativos como las catedrales y conventos, para capillas musicales. Un caso notable es el envío en 1621 de 21 asientos de libros musicales de autores como Giovanni Pierluigi da Palestrina, Francisco Guerrero, Tomás Luis de Victoria, Cristóbal de Morales y Alonso Lobo, con diversidad de formatos, un año antes de que llegara Juan Gutiérrez de Padilla, como maestro coadjutor a la Catedral de Puebla, y quien será después maestro de capilla con el obispo Juan de Palafox.

En la Carrera de Indias se registran libros de música, instrumentos musicales y músicos. Por ejemplo, los libros de coro fueron objetos de deseo y de necesidad para atender la liturgia católica, se trata de libros que podían pesar 20 o 30 kilos y ocupar el espacio de un gran cajón de 60 x 40 cm., pero también había libros de canto polifónico de menor tamaño y manuales para aprender el canto llano o la vihuela. Uno de los principales promotores de la música como entretenimiento espiritual fue el obispo Palafox que propició el comercio de libros de música en Puebla.

Hemos visto que la parte I se dedica a los cajones con libros y las redes de colaboración que se crearon para traer libros a América. La parte II. Se refiere «A la venta: librerías e imprentas» y contiene los capítulos 4 y 5.

El capítulo 4 está dedicado a «Los libreros y las tiendas poblanas de libros en los siglos XVI y XVII». Cabe mencionar que se publicó como «Libreros y librerías poblanas: la oferta cultural en el mundo moderno», en el libro *Miradas*

a la cultura del libro en Puebla: bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial editado por Marina Garone, en Puebla y México, por Ediciones de Educación y Cultura, el Gobierno de Puebla y la UNAM, en 2012.

En él se analizan los impresos llegados a territorio novohispano, así como las bibliotecas que se formaron gracias a los libreros poblanos que surtieron esos acervos. No abundan los datos, pero sí los indicios que permiten reconstruir el escenario poblano. Qué afortunados fueron los castellanos cuando encontraron una cultura milenaria, con escritura y libros.

La alfabetización y evangelización sucedieron paulatinamente, pero de manera expedita. Se menciona aquí el impacto del Concilio de Trento en la corrección y venta de libros con el Nuevo Rezado. Pedro Rueda apunta que en el caso de Puebla se registra una presencia temprana de libreros como Diego López, la familia Borja y Gandía o Diego Fernández de León, impresor que tuvo su marca tipográfica y se vinculó a Tomás López de Haro, así como al comercio internacional del libro europeo. En este capítulo se vuelve a mencionar a los agentes del libro, en especial a los libreros que podían desempeñar varias funciones, es decir, ser mercaderes y vender libros usados o ser artífices que encuadernaban y podrían copiar libros. Se estudia la librería de Diego López vinculada al librero sevillano Antonio de Toro, de 1604 a 1621, ya que le envió varios cajones con cientos de libros.

El capítulo 5 corresponde a «El abastecimiento de libros en la Carrera de Indias; los libreros sevillanos y novohispanos» y tiene su paralelo con el capítulo: «Los libreros Juan López Román y Antonio de Toro en la Carrera de Indias», de *El libro en circulación en el mundo moderno en España y Latinoamérica*, publicado en Madrid por Calambur en 2012.

Este capítulo es fascinante por los datos duros que ofrece para imaginar cómo es que esa gente atravesó tierra y océano para vender libros. Antonio de Toro destaca en este capítulo pues se encuentra activo desde 1604 hasta 1647, toda la primera mitad del siglo XVII en la Carrera de Indias. Con la librería abierta en Sevilla, a lo largo de su trayectoria se asoció con otros agentes del libro, mercaderes y artífices para crear redes de colaboración y enviar libros a distintas partes de América. Inclusive sus dos hijos y su yerno viajaron a México en 1619 para encargarse del negocio y mantener la red de colaboradores en la Nueva España, en 1621 abrieron una librería en la ciudad de México y fortalecieron el negocio de los libros.

Entre 1633 y 1647 De Toro se asoció con Juan López Román, también mercader, en el negocio del libro con América. Ambos enviaron cientos de cajones con miles de libros a México, Puebla, Honduras, Cartagena de Indias, Quito y Lima, y obtuvieron ganancias millonarias en maravedíes. Esta dupla fue más allá del comercio de libros, ya que incursionaron en la edición e impresión de obras.

Pedro Rueda nos presenta listas de libros tanto numéricas que suman cerca de 20 mil ejemplares enviados por ambos mercaderes a América entre 1604 y 1650. Así como otra lista de autores y títulos entre los cuales destaca la *Introducciones in latinam grammaticam* de Antonio de Nebrija, el *Libro de la oración*

de Luis de Granada, *El perfecto cristiano* de Juan González de Criptana, *El Quijote* de Miguel de Cervantes, las *Comedias* de Lope de Vega o el *Conptemptus mundi* o Menosprecio del mundo de Tomás de Kempis.

Otra tabla de especial interés es la 7 en donde se presentan los títulos de mayor circulación remitidos en los envíos de Antonio de Toro, entre 1604 y 1649, en ella se aprecian los 62 títulos que suman casi 11 mil ejemplares más favorecidos y vendidos en la Carrera de Indias durante la primera mitad del siglo XVII. El autor analiza bibliográficamente cada uno de los títulos, sus contenidos, usos y posibles lectores.

La tabla 8 se especializa en la literatura de entretenimiento, que se envió a la Indias por Antonio de Toro y López Román, en la que se aprecian títulos que suman 10 a 49 ejemplares. El capítulo 5 termina con la tabla 9 que muestra una parte de la red de colaboradores tejida por ambos mercaderes, los años, las flotas, los destinos, los títulos y los costos de la inversión.

Este es sin duda uno de los capítulos más ricos en información y de datos duros, pero que también ofrece el delicioso análisis bibliográfico de los títulos que ambos mercaderes enviaron a América.

La III y última parte se titula «En el plúteo [o repisa]: algunas colecciones bibliográficas poblanas» en la que se presentan tres acervos, dos personales y uno corporativo que se abordan en los capítulos 6 al 8 respectivamente.

El capítulo 6 se refiere a «La biblioteca de Juan Rodríguez de León: lecturas de un canónigo de Tlaxcala», que se publicó como «La biblioteca de Juan Rodríguez de León (1590-1644): lecturas de un canónigo de Tlaxcala en tiempos de Juan de Palafox», en *Libros y lectores en las sociedades hispanas: España y Nueva España (siglos XVI-XVIII)*, coordinado por Francisco Javier Cervantes Bello, en Puebla, por la BUAP y en México por Ediciones de Educación y Cultura, en 2016.

Juan Rodríguez de León fue hermano de Antonio de León Pinelo, el biobibliógrafo de las Indias orientales y occidentales. La familia de los Rodríguez de León Pinelo destaca por su notable presencia y obra en América Latina. Juan viajó en 1633 a la Nueva España y llevó consigo su biblioteca a Puebla de los Ángeles, donde ocupó una plaza y obtuvo una canongía en la diócesis Puebla-Tlaxcala. En la «Memoria de los libros que lleva el doctor Juan Rodríguez de León en nueve caxones», hay 145 asientos de títulos impresos y manuscritos, de carácter profesional, en especial, obras de oratoria, así como sus publicaciones y fuentes literarias.

Pedro Rueda incluye una tabla con los cargadores que envían libros en la flota de Nueva España de 1633, en las que nos hace ver que el mayor cargamento corresponde a Rodríguez de León, biblioteca erudita que viajó en la nao *San Esteban*.

Defensor del templo y el cetro, del altar y del trono, fue reconocido como orador por el obispo Gutierre Bernardo de Quiroz quien lo nombró canónigo lectoral a cargo del oficio de predicador. El análisis bibliográfico de la biblioteca de Rodríguez de León es un gozo que incluye autores de la antigüedad clásica, canónicos, hagiográficos, ascéticos y sobre arte.

Cabe decir que era lector, pero también autor, ya que consta que escribió los preliminares legales de la *Historia real sagrada lux de príncipes y súbditos*, de Juan de Palafox, y del *Tratado de confirmaciones reales de encomiendas* de su hermano Antonio de León Pinelo, así como un Discurso al *Epítome de la biblioteca Oriental i Occidental Nautica i Geografica*. Por otra parte, Ernesto de la Torre Villar le atribuye un sermonario que se conserva en la Biblioteca Nacional de México. Lope de Vega dedicó una alabanza a ambos hermanos en su *Laurel de Apolo*. La familia León Pinelo es del mayor interés para los estudios de ida y vuelta por la Mar Océano.

El capítulo 7 aborda los «Libros y lecturas portuguesas del obispo Manuel Fernández de Santa Cruz», que se publicó con el mismo título en la *Revista História Sao Paulo*, en 2017.

Desde el inicio, el autor avisa que su objetivo es dar a conocer una «Memoria de los libros de autores portugueses comprados en Lisboa», conservada en la Biblioteca Palafoxiana, para Manuel Fernández de Santa Cruz, quien fue obispo de Puebla de 1676 a 1699. Cabe decir que algunos libros de su biblioteca pasaron a los fondos que dieron origen a la Biblioteca Palafoxiana y eso podría explicar la presencia de la memoria en el acervo referido.

Los libros portugueses inscritos en la memoria conciernen a temas históricos, de devoción, teológicos y exegéticos de la Biblia. Se trata de una biblioteca eclesiástica destinada a las Indias, con especial interés en una formación humanística y, en ese sentido, Pedro Rueda señala que el obispo promovió la edición poblana de la *Explicación de los libros quarto y quinto de la gramática conforme al Arte de Antonio de Nebrija*, publicada en 1685 por Diego Fernández de León.

Al igual que el obispo Rodríguez de León Pinelo, Fernández Santa Cruz fue lector y autor, pero de corte exegético.

El último es el capítulo 8, y en él se analizan los «Libros para la biblioteca del convento agustino de Puebla», que se publicó como «El abastecimiento de libros de la biblioteca conventual de San Agustín de Puebla de los Ángeles a través de la Carrera de Indias (1609-1613)», en la revista *Estudios de Historia Novohispana*, en 2011.

El convento de San Agustín fue una institución educativa religiosa que contó con una comunidad de lectores dedicados a la misión evangelizadora. Fray Alonso de la Veracruz fue uno de los agustinos más notables de la primera época de la evangelización, sus obras e impresos fueron de los primeros textos universitarios novohispanos. Él decía que no haya texto que «no esté rayado y margenado», porque la pluma debía intervenir al impreso para subrayar, comentar y anotar.

En este capítulo se analizan dos envíos de libros registrados en dos memorias, en la primera se incluyen obras de espiritualidad agustina, de historia y sermones, y fueron cargadas por Cristóbal Gutiérrez Rojo. Mientras que, en la segunda de 1613, encontramos a Antonio de Toro cargando un cajón de libros con 62 títulos sobre teología, comentarios a las Sagradas Escrituras,

derecho canónico, historia y literatura. Cabe considerar que se trata de obras para la educación de los novicios, la evangelización y la predicación.

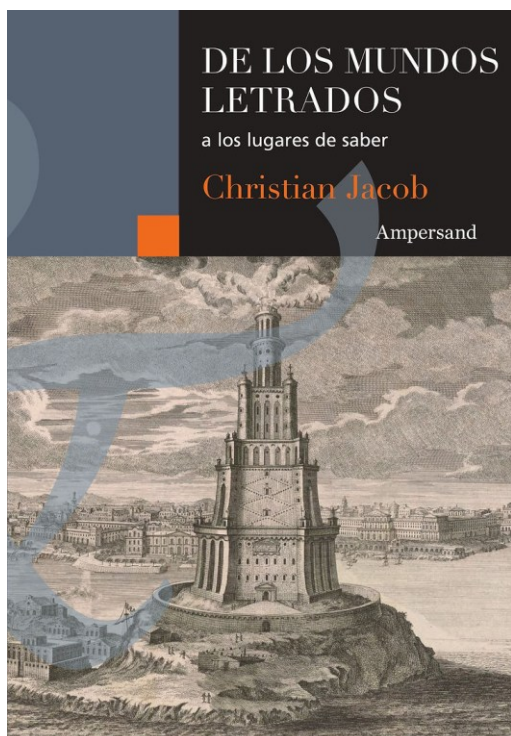
Pedro Rueda concluye su texto con la siguiente reflexión: «Esperemos que futuros estudios, centrados en nuevos documentos, en la materialidad de los libros y en los nuevos métodos de análisis de la historia cultural nos puedan permitir afinar los datos disponibles para lograr conocer mejor las colecciones, su evolución y el uso de las bibliotecas por parte de los lectores».

La obra presenta cinco apéndices con las «Listas y memorias de libros embarcados con destino a Puebla de los Ángeles» y al final se presenta una rica y extensa bibliografía, así como la fuente de los textos.

Esta reseña cierra como un colofón que invita a la lectura y consulta de esta obra que compila una época de la circulación trasatlántica del libro entre el mundo hispano y novohispano de la Puebla de los Ángeles durante los siglos XVI y XVII.

Silvia Salgado Ruelas

Christian JACOB, *De los mundos letrados a los lugares del saber*, Madrid, Ampersand, 2024. 529 p. ISBN 978-84-128419-4-7.



El autor de esta obra Christian Jacob, es director de investigación del Centre national de la recherche scientifique y director de la École des hautes études en sciences sociales. Jacob publicó esta obra en su idioma original en el año 2018, por lo que, aunque no se trate de un ensayo reciente, es lo suficientemente próximo. La editorial argentina Ampersand ha publicado la traducción de esta obra, realizada por Horacio Pons con la revisión de Fernando Segal, en 2024 dentro de la colección *Scripta manent* dirigida por Antonio Castillo Gómez.

Este trabajo es, en cierta medida, consecuencia de la dirección por parte de su autor de dos trabajos colectivos

anteriores de mucho interés: *Des Alexandries I, Du livre au texte*, y *Des Alexandries II, Les métamorphoses du lecteur*, Paris, Bibliothèque nationale de France, 2001 y 2003; y de *Lieux de savoir 1, Espaces et communautés* y *Lieux de savoir 2, Les mains de l'intellect*, Paris, Albin Michel, 2007 y 2011.

El autor traslada al lector por un recorrido histórico que conduce desde la biblioteca del Museo de Alejandría, que conoce perfectamente como gran especialista en el tema y sobre la historia de las prácticas letradas en Grecia durante los periodos helenístico e imperial, hasta la actualidad en la que se plantea la existencia de una nueva biblioteca de Alejandría universal «con los desafíos que plantea en términos de acumulación indefinida, el dominio intelectual, la autenticación, la perennización y, así mismo, la preservación. expansión vertiginosa de los recursos». Y también a «los nuevos instrumentos de la investigación, la expansión vertiginosa de los recursos documentarios y las fuentes primarias (escritas, iconográficas, audiovisuales) [que] imponen una modificación significativa de las maneras de trabajar, escribir, pensar, que reducen el papel de ciertas operaciones rutinarias... [y ponen] en primer plano

las etapas de reflexión, interpretación y conceptualización y, sobre todo, implican la adquisición de nuevos tipos de saber hacer».

Jacob introduce su investigación con un análisis de la biblioteca de Alejandría mostrando la mutación de la colección de libros a la ciudad biblioteca, taller, laboratorio... Y continúa analizando por un lado el concepto de biblioteca en el mundo antiguo y, por otro las perspectivas que ofrecen los clásicos sobre las bibliotecas de su tiempo.

Posteriormente, estudia lo que denomina «mundos doctos» revisando desde múltiples perspectivas la relación del ser humano con el conocimiento mediante prácticas diversas, cotidianas y eruditas a través de los tiempos. Profundiza en la relación entre el oír y el leer como formas de aprendizaje y acceso a los diferentes saberes estableciendo, a la par, la trascendencia de la división dicotómica entre el saber y el hacer y como ambas actividades se relacionan y evolucionan.

Las «prácticas letradas» constituyen el interés del autor en el siguiente gran apartado del libro. Jacob ofrece una visión del camino que conduce de lo material y concreto a lo mental y conceptual, esto es «del libro al texto» o, si se quiere, «del libro a la lengua, el sentido y la interpretación». Merecen, a su juicio, especial interés dos aspectos: la transmisión y la conservación. Obviamente la lectura y especialmente su evolución histórica, juega en este apartado un papel principal, y, en consecuencia, lo hace también la *auctoritas* de los textos como concepto y constructo social y político. Por supuesto, es preciso analizar cómo se accede y estructura este conocimiento

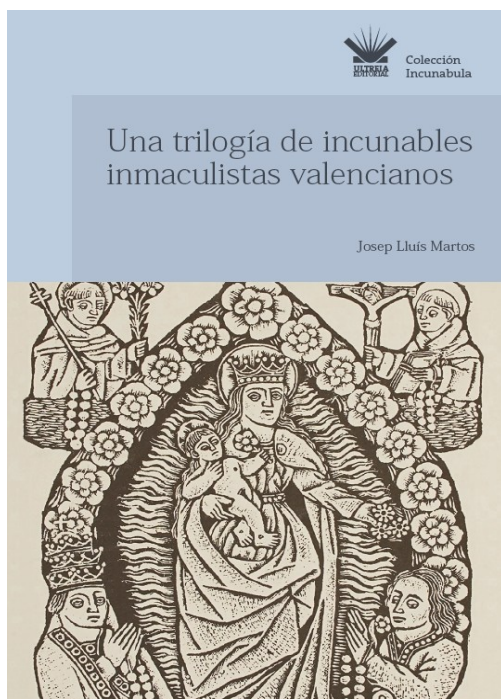
En el siguiente capítulo se introduce en el análisis de la antropología de lo docto partiendo de los retratos de cuatro figuras específicas de su interés: el matemático Ferdinand Bol, el letrado y escritor (pero, sobre todo, bibliotecario de la Biblioteca Vaticana) Tomasso Inghirami, el filólogo nipón Motoori Norinaga y finalmente el de una investigadora anónima en un laboratorio contemporáneo. También pone de manifiesto el interés que para esta antropología tienen lo que denomina «visiones de la mente», esto es: esquemas, diagramas, maquetas, cuadros, mapas... y, además la división entre «la mano y el intelecto, entre las artes y las disciplinas de la mente». Analiza el encuentro entre el saber y el saber hacer y, en consecuencia, el valor de las enciclopedias y, por tanto, la organización y la puesta en orden de los conocimientos: citas, referencias bibliográficas, topónimos, mapas... Finalmente se plantea la trascendencia de las preguntas como método de discurso y aprendizaje e investigación.

En el último apartado analiza la investigación y sus instrumentos desde la perspectiva de las humanidades digitales.

Esta obra de Christian Jacob recorre un camino paralelo al cronológico partiendo de los mundos letrados hasta los lugares del saber, desde los artesanos del conocimiento hacia la página, el libro y el documento.

Manuel José Pedraza Gracia

Josep Lluís MARTOS, *Una trilogía de incunables immaculistas valencianos*, Valencia, Ultreia, 2024, 276 p., ISBN 978-84-128605-6-6.



El debate doctrinal originado en torno a la Inmaculada Concepción es una de las disputas más relevantes y enquistadas en el tiempo de la teología. Franciscanos y dominicos defendieron y se opusieron, respectivamente, a esta cuestión mariana. Los certámenes literarios surgidos en la década de los ochenta del siglo XV, y promovidos por el noble presbítero valenciano Ferrán Díaz, nacen en un clima de inestabilidad generado por las disposiciones de Sixto IV que pretendían acabar con estas divergencias teológicas.

Estas polémicas dogmáticas se vieron reflejados en la literatura valenciana de la época, surgiendo tres ediciones de los certámenes dedicados a la

Inmaculada Concepción celebrados en 1486, 1487 y 1488: *Obra de la sacratíssima Concepció de la intermerada mare de Déu* (Valencia: Lambert Palmart, 1487), *Obra en prosa sobre la veríssima Inmaculada Concepció de la Mare de Déu* (Valencia: Lambert Palmart, 1488) y *Orationes ad laudem purissime conceptionis virginis Marie* (Valencia: Lambert Palmart, 1489).

Con la poesía como punto de partida, y centrado en las ausencias surgidas de anteriores estudios bibliográficos, el autor analiza desde una perspectiva multidisciplinar, y estudiando las ediciones desde una visión de conjunto, tres incunables religiosos valencianos impresos por Lambert Palmart entre 1487 y 1489. Publicada en noviembre de 2024, «Una trilogía de incunables immaculistas valencianos» es resultado de los proyectos *Cancionero*, *Romancero* y *Fuentes impresas* (FFI2017-86313-P) y *Poesía, edótica e imprenta* (PID2021-123699NB-100). Su autor, Josep Lluís Martos, es profesor del Departamento de Filología Catalana de la Universidad de Alicante, Catedrático de Literatura Medieval y director del grupo de investigación CIM. Sus investigaciones se centran esencialmente en la literatura medieval y la imprenta incunable valenciana, para las que aplica una metodología que combina estudios bibliográficos, filológicos e históricos.

En el apartado introductorio de la obra, el autor remarca la utilidad de aplicar de metodologías multidisciplinares para el estudio incunable y elaborar estudios de conjunto, de forma que puedan despejarse alguna de las ausencias bibliográficas que las ciencias del libro arrastran. En el segundo capítulo, Martos dibuja el contexto histórico, teológico y socio-literario en el que se gestaron estas ediciones, poniendo especial atención en los certámenes religiosos que se celebraron en torno a la Inmaculada Concepción en la ciudad de Valencia.

Pasando al núcleo de la obra, el análisis de las tres ediciones, Martos las estudia combinando diferentes enfoques científicos. En el primero se estudia la primera de la trilogía, el cancionero *Obra de la sacratísima Concepció de la intermerada mare de Déu*, impreso en 1487. De esta edición se conservan dos ejemplares: uno en el CRAI Biblioteca de Fondo Antiguo de la Universidad de Barcelona, y otro en The Hispanic Society de Nueva York. El autor pone de manifiesto las divergencias sobre el formato que diferentes autores confieren a esta edición, y las extrapola a un contexto académico en el que se tiende a asociar el contenido de la obra al formato, cuestionando y justificando la pertinencia del mismo en este caso. También incide en la pérdida de información derivada de una ausencia de rúbrica de autoría al final de la sentencia del certamen, fruto posiblemente de la urgencia con la que imprimieron la obra. También se incide en las variantes de estado localizadas a raíz del estudio de estos dos ejemplares, y se exponen posibles teorías al respecto, ganando fuerza que se trata de un aflojamiento en la forma tipográfica, no intencional. Expone que las descripciones realizadas hasta la fecha de los ejemplares que se conservan son insuficientes, y alguno de los datos resulta erróneo, y señala como una de las posibles causas de que la bibliografía no les haya prestado toda la atención hasta ahora a la relación tradicional entre el cancionero con el manuscrito, junto con la dispersión y posesión en manos privadas de estos ejemplares.

Siguiendo con la segunda, en la *Obra en prosa sobre la veríssima Inmaculada Concepció de la Mare de Déu* (Valencia: Lambert Palmart, 1488) el autor detecta una problemática esencial relacionada con el conocimiento de esta edición (p. 129):

La posesión privada de ejemplares únicos de impresos conlleva su inadvertencia por buena parte de la crítica, que no siempre tiene acceso a esas bibliotecas, ni tan solo sabe de sus contenidos. Además, un cambio de poseedor puede suponer, incluso, la pérdida de ese rastro, conocido por unos pocos privilegiados de una misma generación, que se llevan con ellos la memoria, lo que acaba dando lugar a bibliografía perdida y, en consecuencia, a menudo, también a literatura perdida.

Es el caso de esta edición, desconocida por la bibliografía hasta aproximadamente los años 50. El autor reconstruye las características materiales de esta edición en base a las pocas fuentes que han visto o descrito un ejemplar de la misma, incluido él mismo. El caso se complica, ya que el propio autor conoció una reproducción microfilmada y posteriormente una digitalización de un ejemplar otrora conservado en la Biblioteca de Catalunya, no conservándose

en la actualidad ninguna de ellas, no digamos el ejemplar. No obstante, en base a estos datos analizados pudo determinar sin lugar a dudas que se trata de un ejemplar de una edición de Palmart, encargado por Ferrán Diez.

Completando las anteriores, de *Orationes ad laudem purissime conceptionis virginis Marie*, (Valencia, Lambert Palmart, 1489), se tienen numerosas noticias bibliográficas de dos de los ejemplares que se conservan: uno perteneciente a Gallardo, y del que hizo noticia bibliográfica, y otro localizado en una biblioteca francesa, del que se hicieron eco el GW y el ISTC. Los bibliógrafos advirtieron que ya no se conservaba ninguno de ellos, pero gracias a la reconstrucción del destino del ejemplar francés que realizó el autor lo pudo localizar in situ en el depósito del Musée d'Art et d'Histoire de Langres. Con signatura 943-1-89, este ejemplar muestra información de dónde se celebraron estos certámenes, las autoridades involucradas, los premios otorgados, la nómina de oradores, los jueces que dirimieron, la puesta en escena y los protocolos que envolvían estos certámenes, entre otras cuestiones.

El autor, mediante los resultados de su investigación, resalta la incidencia de la literatura devocional en la imprenta valenciana y en la sociedad de la época. La relevancia de esta obra en particular radica en que Martos recupera dos incunables perdidos hasta el momento por desaparición física o desconocimiento de la bibliografía, gracias al estudio en conjunto de las tres ediciones y a la combinación de diferentes herramientas metodológicas. Este método de investigación, como puede apreciarse en este trabajo, resulta todo un acierto para el estudio del libro antiguo, ya que permite dar voz a estas ediciones, así como alcanzar una mayor comprensión del contexto de producción de estas obras, de su importancia en la sociedad de la época y permiten dar cuenta de la simbiótica relación entre autoridades, la sociedad y los talleres de imprenta.

Del mismo modo, el análisis de los paratextos como fuente primaria proporcionan información muy valiosa sobre el funcionamiento de estos actos literarios, pero también las redes de influencia y las relaciones entre las autoridades eclesiásticas —Inquisición y Cabildo catedralicio— con las élites nobiliarias valencianas de la época.

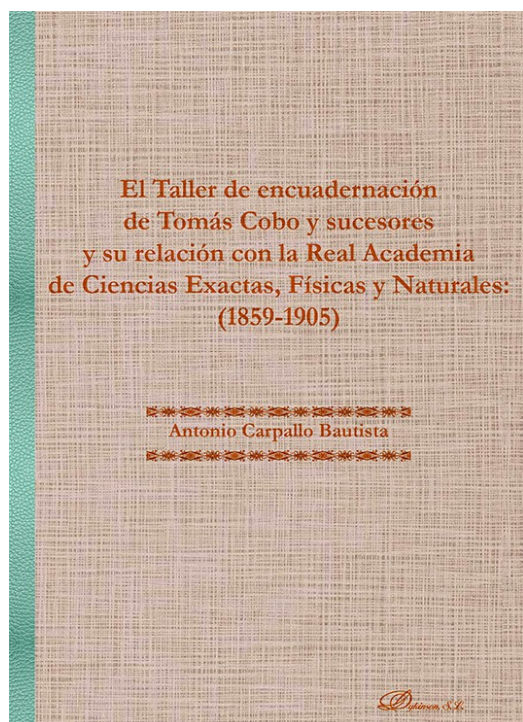
Para el estudio incunable, pero también del libro antiguo en general, la catalogación de estas obras y la elaboración de catálogos y repertorios bibliográficos resulta vital para conocer la producción bibliográfica. Los errores en las descripciones reseñados en la obra se perpetuarían irremediablemente si no se garantiza el acceso al ejemplar a otras instituciones y a investigadores, y si se desatienden estas noticias bibliográficas. Y es que muchas de estas ediciones se encuentran perdidas, y otras en manos privadas con mayor o menor grado de información pública por parte de sus poseedores.

Como puede extraerse de esta obra, localizar y estudiar estas ediciones incunables no siempre resulta sencillo. Por ello, los resultados alcanzados por Martos suponen un avance en la investigación, y repercuten positivamente en la recuperación y conservación del patrimonio bibliográfico valenciano,

ofreciendo una nueva visión a los investigadores del libro en la elaboración de estudios incunables.

Nerea Jiménez Pelagio

Antonio CARPALLO BAUTISTA, *El taller de encuadernación de Tomás Cobo y sucesores y su relación con la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1859-1905)*, Madrid, Dykinson, 2024. 661 p. ISBN 978-84-1070-657-6.



Antonio Carpallo añade con este nuevo título un hito más en la construcción del inmenso edificio que, junto a sus discípulos más aventajados (en su mayor parte doctores en documentación), está llevando a cabo mediante el análisis de las encuadernaciones y de los encuadernadores del siglo XIX que colaboraron con las reales academias. Esto es, la primera aproximación documentada y contrastada a la historia del arte ligatorio madrileño de esa centuria.

La encuadernación en la capital de España en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX evidente manifiesta un momento de gran prosperidad, con un abundante número de talleres que, en

diferentes casos, compaginan las labores de encuadernación, librería e imprenta. En esta época destaca el taller madrileño de la saga de los Ginesta —tres generaciones— en Madrid, y son dignos de mención los talleres de Antonio Suárez, Pedro Pastor, José Martín Alegría, Francisco Cifuentes, Tomás Covo y su viuda, Vicente Martín Peris junto a encuadernadores de origen francés, afincados en Madrid, como Antonio Ménard, Hipólito Paumard y Adrián Durand.

En este trabajo, apoyándose en los ejemplares existentes en las bibliotecas de las academias científicas, por una parte, y en la riquísima documentación existente en sus archivos, por otra, se concentra específicamente en uno de esos talleres de esa floreciente segunda mitad de la mencionada centuria con una coda en el inicio de la última pasada: el de Tomás Cobo Sánchez y sus sucesores; y en las fuentes obtenidas en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Antonio Carpallo aborda la investigación con la profundidad, meticulosidad y la exhaustividad que caracteriza todos sus trabajos relativos al ámbito ligatorio del libro. De esta manera, este estudio pone al descubierto un taller cuya dirección correspondió sucesivamente a tres artífices: el citado Tomás Cobo Sánchez, su viuda, Francisca García Álvarez, y, finalmente, su sobrino Luis Obispo Herranz.

Esta obra proporciona, en primer lugar, una panorámica biográfica de Cobo, su viuda y su sobrino y las relaciones comerciales que establecen con las principales instituciones.

Posteriormente, introduce al lector en el obrador en sus tres etapas sucesivas que se corresponden con la dirección de cada uno de sus tres propietarios analizando respectivamente: la documentación archivística conservada —libramientos, facturas, recibos...—, tanto de monografías como de revistas, en primer lugar; las encuadernaciones identificadas entre las existentes en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en segundo; y finalmente, profundizando en estas hasta llegar a realizar un catálogo de los diferentes hierros (florones, bigotes, paletas, ruedas y planchas) que sirvieron para decorarlas y componerlas, un corpus creado desde las encuadernaciones documentadas, que se catalogan y fotografían con posterioridad, con el fin de que sea posible reconocer las encuadernaciones de este obrador en otras instituciones.

El trabajo también analiza las técnicas constructivas de las producciones del taller, las terminaciones, principalmente holandesas, cuyos planos suelen presentar papeles moteados o lisos. Además, focaliza la decoración en los lomos.

También se incluye un análisis exhaustivo de la evolución de los pedidos de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales al taller de Cobo diferenciado por el periodo identificando el número de encargos, periodicidad, tipos de obras a encuadernar, destino de las encuadernaciones, precios, etc. de cada uno de los tres periodos del taller.

El trabajo cumple a la perfección su objetivo: estudiar las encuadernaciones realizadas por cada uno de los tres talleres durante los 46 años de su existencia relacionados con la Academia, analizando la tipología de las encuadernaciones, estructuras constructivas y decorativas, técnicas y herramientas o utensilios empleados en la ornamentación.

Manuel José Pedraza Gracia

Szilvia SZMUK-TANENBAUM (dir.), *Comedias sueltas: panorama de las comedias sueltas impresas antes de 1834 conservadas en bibliotecas estadounidenses*, New York, Pine Needles Foundation, 2022- , <https://www.comediassueltasusa.org/es/>.



Comedias sueltas es un recurso en internet recientemente puesto en valor y, en parte, aún en construcción que introduce el mundo de los numerosos ejemplares de comedias sueltas españolas procedentes de muy diferentes colecciones existentes en los Estados Unidos y Canadá. Ha sido realizada esta página web bajo la dirección de Szilvia Szmuk-Tanenbaum con la contribución principal de un equipo de ocho investigadores —Michael Agnew, Ronna Feit, Virginia Leal Calatayud, Javier Milligan, Matthew J. Murphy, Alexa Porrata, Diana Vázquez y Mackenzie (Mack) Zalin—, y la colaboración de otros cuatro: Don W. Cruickshank, Pilar Egoscózabal Carrasco, C. George Peale y Alejandra Ulla Lorenzo.

Este recurso, de consulta y acceso bilingüe, divide su información en seis apartados principales que, a su vez pueden dividirse en otros de tipo secundario, aunque no de menor importancia, son: catálogo, ornamentos, recursos, ensayos, zarzuela y «acerca de».

El primero de estos es el apartado principal del sitio web: la base de datos. Permite acceder a los diferentes sistemas de búsqueda en la base de datos. Utilizando la función de navegación en la que, además de por autor o título, es posible tener una perspectiva general del contenido de la base por traductor, impresor, editor, librero, lugar y fecha de publicación, ... En búsqueda avanzada se puede buscar y filtrar el resultado, además de por los campos previamente indicados, por palabra clave o por procedencia, entre otros. Existe también la posibilidad de buscar por la institución que posee los ejemplares. En todos los casos el usuario recupera descripciones suficientes y completas y la digitalización del primer recto que resulta de gran utilidad a la hora de identificar ejemplares.

Ornamentos es un apartado en construcción que aspira a ofrecer un índice de ornamentos iconográficos, tanto de carácter tipográfico como xilográfico, presentes en las comedias sueltas incluidas en la base de datos. Se trata de un aspecto que posee gran interés para la identificación de los talleres tipográficos y las fechas aproximadas que elaboraron los impresos recopilados en la base de datos. Los ejemplos de ornamentos que aparecen actualmente en la página corresponden a comedias de Pedro Calderón de la Barca en la colección de sueltas en la biblioteca de la Hispanic Society of America.

En el apartado recursos se incluyen tres catálogos de especial interés para la investigación: el primero hace referencia a los responsables formales *Autores, traductores y adaptadores*, el segundo a los materiales *Impresores, editores y libreros* y el tercero a *impresos de comedias sueltas en colecciones de Estados Unidos y Canadá*. No solo posee estas tres herramientas que pueden considerarse como principales. También se incluye una bibliografía de estudios relacionados específicamente con las comedias sueltas, así como obras de consulta literaria más generales que se refieren a las sueltas y a obras sobre impresores y la historia de la imprenta relacionadas con su producción. Hay, asimismo, una lista de instituciones que se corresponde con la base de datos. Añade una lista de primeras ediciones modernas cuyas fuentes textuales principales han sido las comedias sueltas. También contiene un listado de catálogos impresos de colecciones de teatro español y comedias sueltas en Norteamérica organizados por autor, institución y cronología. Finalmente incluye un glosario, un apartado con recursos de internet de interés para el tema, una miscelánea (esto es un listado de términos y nombres de interés), un listado de títulos modernizados y otro listado alfabético de impresores con sus fechas y lugares de actividad. Todo ello precedido de un apartado en el que explica los contenidos y finalidades de estos recursos.

La estandarización de los nombres personales se sustenta principalmente en las autoridades elaboradas por la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y subsidiariamente por las de la Biblioteca Nacional de España y otras instituciones de prestigio. Cada registro contiene la fuente de la forma preferida y un enlace al registro de esa persona natural o jurídica en el Virtual International Authority File (VIAF). Los registros de autoridad ofrecen las variantes ortográficas de nombres, otros nombres, seudónimos e iniciales con el enlace a comedias sueltas en la base de datos.

En el apartado ensayos se localizan trabajos e investigaciones referidos a comedias sueltas.

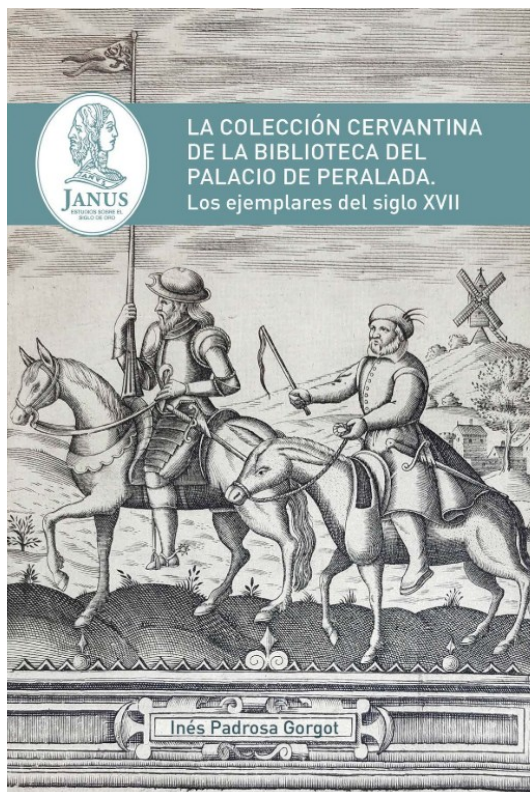
La página Zarzuela aporta las noticias y actualizaciones no solo de este sitio web, sino también información sobre comedias sueltas en otros lugares. Incluye asimismo las estadísticas relacionadas con la página web respecto a diferentes aspectos de la misma.

Finalmente «acerca de» hace referencia a aquellos aspectos relacionados con la página web en general divididos en cuatro subapartados: sobre este sitio web, instituciones que han colaborado, contribuidores y equipo y contacto.

Se trata de un esfuerzo muy interesante de tipo bibliográfico que aprovecha de manera ejemplar las posibilidades de la red. Sin embargo, el peso de la cantidad de datos ralentiza ligeramente su uso, especialmente por lo que respecta a su traducción al castellano. Pero este problema meramente informático no resta interés y calidad a este recurso bibliográfico que llena lagunas en el estudio de las comedias sueltas impresas en castellano.

Manuel José Pedraza Gracia

Inés Padrosa Gorgot, *La colección cervantina de la Biblioteca del Palacio de Perelada: Los ejemplares del siglo XVII*, A Coruña, Universidade da Coruña, Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Aúrea Española, 2024, <https://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=25>, número monográfico de la revista *Janus: estudios sobre el Siglo de Oro*. Anexo, (2024).



Conviene advertir que esta publicación responde perfectamente a lo que se puede denominar «edición electrónica», esto es la trasposición de un libro analógico a documento digital. En la edición en PDF de lo que posee todas las características de una publicación impresa. Esto es, permite la exploración mediante búsqueda a texto completo pero exige, sin embargo, una lectura secuencial, como cualquier otro texto.

Esta aportación de la bibliotecaria de la Institución, Inés Padrosa Gorgot, persigue dar a conocer los ejemplares de la colección cervantina más antiguos y más raros por haber perdurado durante más tiempo, los pertenecientes al siglo XVII, existentes en la Colección Cervantina de la Biblioteca del Palacio de Perelada en Girona creada por Miguel Mateu Pla (1898-1972). Por su número y variedad permiten calificar esta colección como una de las más completas e interesantes.

El estudio se inicia con una introducción de carácter histórico sobre el linaje Rocabertí, citado en el *Quijote*, cuyos miembros han sido los dueños del conjunto monumental de Perelada. Los propietarios (Antonio Rocabertí (1831-1887), conde de Zavellá, y su hermano Tomás de Rocabertí (1840-1898), conde de Perelada) en cuanto bibliófilos reconocidos y compradores también de grabados, fueron los creadores de la excelente biblioteca del Palacio en el último tercio del siglo XIX que fue completada por su continuador Miguel Mateu y

Pla. De ella se hace una somera revisión que permite conocer su composición de manera sucinta.

La autora incide de manera especial en los ex libris de los propietarios y en la biografía de los principales bibliófilos de la familia. Se insiste de nuevo en la aparición de la familia Rocabertí en la obra cervantina con especial atención en la persona del creador de la colección específica que se trata en esta obra, el ya mencionado Miguel Mateu Pla, que falleció en momentos relativamente recientes.

La colección se contextualiza con una inmersión bibliográfica en los ejemplares de la Literatura del Siglo de Oro impresos en el siglo XVII preservados en los fondos peraladenses, entre los que se cuenta con obras raras y curiosas.

Se analiza posteriormente la colección cervantina de Peralada —iniciada en la década de los veinte del siglo pasado y que cuenta con unos 5 000 ejemplares— con la destacable aportación de documentación desconocida hasta la fecha.

A continuación, se incluye el catálogo con una descripción muy pormenorizada de los diferentes ejemplares del siglo XVII que componen la colección. Se transcriben de forma facsimilar las portadas, y se incluye aparato gráfico de cara a la identificación de las ediciones a las que pertenecen los ejemplares catalogados. Se detalla el formato, aportando las medidas correspondientes a la encuadernación, a su tamaño y a la caja de escritura, seguido de la secuencia de firmas tipográficas y de la extensión material. En línea aparte se detallará el registro. También se describe la tipología de encuadernación, dedicando una atención especial a las encuadernaciones firmadas.

En estas descripciones se han recogido las anotaciones manuscritas adicionales o cualquier otro elemento diferenciador e individualizador, como la procedencia.

La autora ha optado por ofrecer las referencias recogidas en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE), pormenorizando las instituciones que disponen del ejemplar descrito, detallando el número de ejemplares que preservan y sus procedencias.

Asimismo, en el apartado dedicado a la bibliografía cita las obras que recogen los ejemplares peraladenses.

Son de especial interés los dos últimos capítulos de la obra referidos respectivamente a antiguos poseedores y a encuadernadores y libreros, en los que se introduce un riquísimo apartado visual que puede ayudar a la identificación de estos aspectos en otros ejemplares de otras diferentes materias y localizaciones.

Este trabajo de Inés Padrosa Gorgot es un buen ejemplo del tratamiento metodológico de una colección particular existente que ayuda de manera principal a la identificación de las características de una colección y a la personalidad del bibliófilo que la constituyó. Es de esperar que esta obra se

complete cronológicamente con los ejemplares cervantinos de momentos posteriores.

Manuel José Pedraza Gracia